



# CONECTADAS



Asociación Ministerial SIEMA / 3er. Trim. 2021



La revista CONECTADAS de la Asociación Ministerial es una publicación en línea de recursos para esposas de pastores producida por la División Interamericana Trimestralmente.

Asociación Ministerial de la División Interamericana

Secretario Ministerial:  
**Pr. Josney Rodriguez**

Asoc. Secretaría Ministerial:  
**Cecilia Iglesias**

Directora de la Revista  
**Cecilia Iglesias**

Coordinadora de Contenido  
**Meriviana Ferreyra**

Editora  
**Ana Laura Namorado**

Traducción  
Inglés:  
**Rony Arturo Ruiz Saucedo**

Francés:  
**Kossivi Sanvi**

Dirección Creativa y Diseño  
**Busani / Sam Hdz. Lara**

8100 SW 117th Avenue  
Miami, Florida 33183 USA  
Año 2021

# CONTENIDO



04

**Querida Amiga**  
**PERMANECE EN EL MURO**



07

**El y Yo**  
**SARA, UNA PERSONALIDAD CAUTIVANTE**



11

**Mi pequeña Grey**  
**UN CAMBIO MÁS**



13

**Me seréis testigos**  
**¿CONFINADOS O MAS RESPONSABLES?**



16

**A tu salud**  
**EL SECRETO ESTÁ EN ORGANIZARSE**



24

**Testimonios**  
**LA CARTERA DE LA FIDELIDAD**



26

**Entre Nos**  
**ANILLOS COMO DE BOA**



29

**Qué buena idea**  
**QUE SE HAGA MI VOLUNTAD Y NO LA TUYA**



33

**A carcajadas**  
**CÓMO LLEGAR A JESÚS**



34

**Nuestras Noticias**  
**UNIÓN COLOMBIANA DEL NORTE**  
**UNIÓN COLOMBIANA DEL SUR**

# PERMANECE EN EL MURO

Cierto pasajero de un taxi quería hacerle una pregunta al conductor, por ello le tocó suavemente el hombro para llamar su atención. El conductor gritó, perdió el control del taxi, estuvo a punto de chocar con un autobús y subió a la acera. Finalmente se detuvo a escasos centímetros de una gran ventana de vidrio.

Durante unos instantes todo quedó en silencio dentro del taxi. Entonces el conductor, tembloroso, dijo, dirigiéndose al pasajero: “¿Estás bien? Lo siento mucho, pero me has dado un susto de muerte”. El pasajero, muy conmocionado, se disculpó con el conductor y le dijo: “Nunca hubiera pensado que un simple golpe en el hombro podría sobresaltar tanto a alguien”.

El conductor, visiblemente apenado, respondió: “No, no. Soy yo quien se tiene que disculpar. La culpa es totalmente mía. Hoy es mi primer día conduciendo un taxi. Llevo 25 años conduciendo un coche fúnebre”.

El miedo es una emoción humana básica. Se puede presentar a través de reacciones negativas con efectos debilitantes o ser una fuerza positiva de motivación para el éxito. En la conocida historia de Rahab, la Escritura narra que toda la ciudad de Jericó tuvo miedo:





**“... y por eso estamos aterrorizados; todos los habitantes del país están muertos de miedo ante ustedes.”** (Josué 2:9, NVI). Esta ciudad cananea había oído hablar del poder del Dios de Israel, y en lugar de rendirse ante él, temblaban de miedo. Se trataba de un miedo reactivo negativo porque no conocían el verdadero carácter de Dios.

Por otra parte, Josué no necesitaba enviar a los espías para reconocer esa tierra; Dios ya se la había dado. Sin embargo, fiel a su carácter amoroso, Dios permitió a los habitantes de esta ciudad otra oportunidad de arrepentimiento. Desde la distancia, mientras los israelitas acampaban junto al río Jordán, Jericó podía ver la columna de fuego por la noche y la nube que los protegía durante el día. Habían visto caer el maná. Conocían el poder del Dios de Israel.

Elena de White comparte lo siguiente: “A los habitantes de Canaán se les habían otorgado amplias oportunidades de arrepentirse. Cuarenta años antes, la apertura del mar Rojo y los juicios caídos sobre Egipto habían atestiguado el poder supremo del Dios de Israel. Y ahora la derrota de los reyes de Madián, Galaad y Basán, había recalcado aún más que Jehová superaba a todos los dioses... Los habitantes de Jericó conocían todos estos acontecimientos, y eran muchos los que, aunque se negaban a obedecerla, participaban de la convicción de Rahab, de que Jehová, el Dios de Israel, era “Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra.” (PP. 525.2)

### **UNA PETICIÓN**

Los espías le pidieron a Rahab que les ayudara a escapar. Ella actuó en consecuencia lo mejor que pudo. Sin embargo, hizo una petición; solicitó algo a cambio, algo muy importante. Pudo haber pedido oro para estar económicamente preparada de por vida. Israel tenía mucho. Podía haber pedido tierras, un bien primordial, especialmente para una mujer soltera de su tiempo. Podría haber escapado para salvar su propia vida, pero hizo esta petición: **“ Por lo tanto, les pido ahora mismo que juren en el nombre del Señor que serán bondadosos con mi familia, como yo lo he sido con ustedes. Quiero que me den como garantía una señal de que perdonarán la vida de mis padres, de mis hermanos y de todos los que viven con ellos”** (Josué 2:12, 13, NVI). De todas las cosas que podía pedir, lo único que tenía gran valor para ella era su familia y su salvación.

Las Escrituras cuentan lo que sucedió: **“Ahora bien, Josué les había dicho a los dos exploradores: «Vayan a casa de la prostituta, y tráiganla junto con sus parientes, tal como se lo juraron». Así que los jóvenes exploradores entraron y sacaron a Rahab junto con sus padres y**



**hermanos, y todas sus pertenencias, y llevaron a toda la familia a un lugar seguro, fuera del campamento israelita”** (Josué 6:22, 23, NVI). ¡Habían sido salvados! Qué importancia adquiere el hecho de haberse quedado en la casa de Rahab para esperar la salvación, haber permanecido en el muro.

Rahab la prostituta se convirtió en Rahab la intercesora. A pesar de sus elecciones y errores pasados, a pesar de sus fracasos y temores, en el momento crucial solicitó el resguardo del mayor de sus valores, su familia. Se aferró a las promesas, creyó en el Dios de Israel y vio su vida y la de todos los suyos preservada y transformada al formar parte de Israel. De hecho, la vemos integrando el linaje de Jesucristo (Mateo 1:5).

Actualmente volvemos a encontrarnos en las fronteras del río Jordán, muy cerca de la Canaán celestial. Dios escucha la intercesión por nuestras familias. Él es fiel a su promesa de volver a rescatarnos. La instrucción para lograr ser salvos es permanecer en el muro, dentro de la casa de salvación. Toda la familia de Rahab atendió a esto para salir de la destrucción de Jericó. En medio del miedo que experimentamos hoy, Dios nos llama a permanecer en el muro.

Pero ustedes no tendrán que intervenir en esta batalla. Simplemente, quédense quietos en sus puestos, para que vean la salvación que el Señor les dará. **“¡Habitantes de Judá y de Jerusalén, no tengan miedo ni se acobarden! Salgan mañana contra ellos, porque yo, el Señor, estaré con ustedes”** (2 Crónicas 20:17).

**Jasmin Stankovic;** es la esposa de un pastor en Australia Occidental. Nació en Colombia y creció en Venezuela, Sudamérica. Ella y su esposo, Robert, tienen tres hijos. Jasmin es terapeuta y actualmente está completando su maestría en consejería cristiana y psicoterapia. Le gustan los amigos, la hospitalidad y los eventos sociales, tocar el piano y la flauta, leer, escribir, predicar, enseñar, hacer tarjetas y cocinar.

# SARA

## UNA PERSONALIDAD CAUTIVANTE

Hay numerosas historias de mujeres en la Biblia, de las cuales podemos extraer notables y exquisitas lecciones. Muchas de ellas poseedoras de características y virtudes dignas de imitar. Una mujer virtuosa es una mujer con fuerza, con poder, con capacidad, eficiente. En esta ocasión descubramos a una mujer que merece ser recordada. Seguro que nos llevaremos grandes sorpresas porque su historia sigue vigente, es una mujer como cada una de nosotras, de carne y hueso. Recordemos a Sara.

### **LA BELLEZA DE SARA**

Según cierto estudio de la psicología masculina, ver a una mujer hermosa produce en el hombre el mismo efecto que la cocaína. La Biblia menciona que Sarai era de hermoso parecer, o de hermoso aspecto. No se detalla si eran sus ojos, su figura, su cabello o todo ello junto, pero sí insiste en que era una mujer hermosa.

¿Cómo adquirimos la belleza?, ¿a qué fuentes vamos para obtenerla?



Como curiosidad, la historia cuenta que para lucir una piel más hermosa, las mujeres de Grecia y Roma blanqueaban su piel con una mezcla hecha a base de yeso, harina y tiza. También hemos oído de los baños con leche de algunas famosas del pasado. Sin embargo, no dudamos que la belleza de Sara más bien era la conjunción de su evidente galanura física con la bondad de su espíritu, las virtudes interiores que son aún más importantes. Podríamos mencionar aquí algunas actitudes y virtudes femeninas que hacen ver a una dama más bella, aparte de cómo luzca exteriormente:

**Espiritualidad.** Esta belleza se refleja cuando estás en paz contigo misma y con Dios, cuando tu vida influye silenciosamente y de manera positiva en los que te rodean. Esas personas ven tu belleza por lo que inspiras.

**Generosidad.** Esta virtud tiene que ver con la belleza de un corazón desprendido. Al dar y ayudar tú experimentas felicidad y haces felices a otros.

**Congruencia.** Las personas que están conscientes de quienes son, gozan de un atractivo especial. No pretenden ser alguien distinto a lo que son. Lo que dicen concuerda totalmente con lo que hacen.

**Sabiduría.** En la toma de decisiones, lo que eliges afectará tu vida y la de los demás, de manera positiva o negativa.

**Prudencia.** Al usar tus palabras, la discreción radica en el tono que utilizas, sea que estés en casa, trabajo, escuela, en todo tu entorno. Implica sensatez al conducirte en tus acciones, y tomar decisiones inteligentes, basadas en principios.

Tener una personalidad que cautive está relacionado, indiscutiblemente, con la manera en que nos vemos exteriormente, pero conecta mucho más con el reflejo de las virtudes antes mencionadas, que son como joyas en la forma de ser de una mujer.

## LA RISA DE SARA

¿Te has preguntado a qué edad empezamos a sonreír? Para esta pregunta hay respuestas sorprendentes. Según el obstetra Stuart Campbell, los bebés empiezan a sonreír desde el vientre de su madre, esto lo descubre en las primeras ecografías 4D. Pero las primeras carcajadas empiezan alrededor de los 3 ó 4 meses de edad.

Sara, tuvo un motivo fabuloso para reír. Recordemos que ella era estéril, no tenía hijos. De hecho, había tomado otros caminos para darle a su esposo el hijo prometido. Pero Dios



habría de cumplir en Sara la promesa, y esto fue motivo suficiente para reír.

### Hay dos aspectos de su historia que podemos resaltar:

**Primero**, “Jehová visitó a Sara”. Dios nos se olvida de ti. Cuántas veces te has sentido como si Dios se olvidara de ti o de los deseos de tu corazón, cuántas veces has suplicado por algo, has pedido ayuda por alguna situación que te aflige o preocupa y pareciera que Dios no escucha. Hoy recuerda que Él siempre atiende, se acuerda de ti y tus deseos, y visita tu vida siempre. Cuando esto sucede, tu vida cambia, tu boca se llena de risa, de gozo. ¡Qué mejor motivo para reír el saber que Dios te visita y está al control de tu existencia!

**Segundo**, “Hizo Jehová con Sara como le había prometido”. Dios había hecho una promesa y ahora la cumpliría. Imaginemos a Sara: ya era de 90 años, podía pensar que todo estaba por acabar, pero vio manifestado en su propio cuerpo el poder de Dios, lo débil se hacía fuerte. En la vida de toda mujer puede haber situaciones que te roben el gozo. La vida ajetreada que llevamos puede ponernos en una problemática donde haga difícil reír o creer.

La ansiedad puede ser una de estas situaciones. Cuando hay circunstancias que te causan inquietud, angustia o preocupación, esto te roba la risa la alegría; pero Dios te dice que no te preocupes, que en toda aflicción confiamos que está con nosotros y nos devolverá la paz. Necesitamos confiar cada vez más en la veracidad de sus promesas.

Abundando un poco más en el tema de la risa, la Universidad de Yale descubrió que las mujeres ríen más que los hombres. Sin embargo, curiosamente los niños sonrían una media de 200 veces al día, mientras los adultos lo hacen solo 20 veces. Se ha comprobado también que las carcajadas disminuyen el insomnio, la risa previene los infartos, rejuvenece la piel, tiene un efecto analgésico. La risa es medicina para tu cuerpo, una buena medicina.

### LA FE DE SARA

La fe es seguridad o confianza en una persona, cosa o deidad. La palabra fe deriva del término latino fides y permite nombrar a aquello en lo que cree una persona o una comunidad. También hace referencia a una sensación de certeza y al concepto positivo que se tiene de un individuo o alguna cosa.

Sara está en la lista de las mujeres de fe, podría ser el número uno y no es para menos. Ella tuvo que salir de la tierra donde vivía para ir con su esposo a otra que no conocía, dejando familia, casa, pertenencias y más; para esto se requiere fe. Pero su mayor prueba de fe la vemos al creer que daría a luz un hijo en su vejez y siendo estéril.



Ciertamente, la fe mueve montañas. La fe real y verdadera hace una gran diferencia en la vida de toda mujer y de cada ser humano. Es cierto, la fe en ti misma es necesaria, esa que te hace creer que podrás hacer frente a las vicisitudes de la vida, que te insta a levantarte las veces que sean necesarias. Sin embargo, la fe de Sara tiene que ver con el Ser Supremo, es fe en Dios, la respuesta a cualquier incertidumbre humana.

¿Qué virtudes esenciales resaltan en la mujer adventista actual? ¿Cómo es la fe de la mujer del siglo XXI? Con Sara nos hemos detenido en características deseables para toda mujer. Permite que en la etapa de la vida donde te encuentres, seas cautivante por tu belleza, por las virtudes que adornan tu personalidad, por la sonrisa que esbozas ante la vida y por tu profunda fe en Dios.

**E. Edith Ruiz de Espinoza**, esposa del Ptr. Isaías, Directora de los Ministerios de la mujer y Niño, Adolescentes de la División Inter Americana.

# UN CAMBIO MÁS

Ser madre es un cambio de vida rotundo. Desde el mismo instante en que el médico da la noticia, tu vida cambia. Jamás pasarán por tu mente las consecuencias que dejará en tu cuerpo el traer vida al mundo. Más bien, ahora todos tu pensamientos y planes los ocupará el nuevo ser.

Dejas de comer algunos alimentos porque no los toleras, o tal vez comes más de la cuenta. El embarazo altera todo tu ser, pero piensas: “Ya que nazca, volverá todo a la normalidad”. Totalmente equivocada. Ahora habrá muchas cuestiones diferentes que te dejará el embarazo: caída del cabello, el pie pudo haberte crecido, pierdes tu figura, la depresión, más trabajo, estrés y la lista continúa. Yo creía que podría seguir disfrutando de mis comidas favoritas después del parto, pero a mí, aparte de todo lo mencionado, me quedó un estómago sensible a los productos con lactosa, que eran mis favoritos.

***Comencé a sufrir dolores estomacales, y mi bebé sufrió cólicos. Decidimos ir al pediatra y entonces escuché lo que jamás imaginé que pasaría: me quitó todo alimento que contuviera lactosa. Lo acepto, esa fue la solución.***

El pediatra dijo que mi cuerpo estaría desintoxicado en 21 días; transcurrieron meses y yo, luchaba por amor a mi hija, pero después de algún tiempo, quise volver a mi antigua alimentación. Me dije: “Está bien, no tomaré leche, ni comeré pastel, pero sí queso”. Dos días comí queso y mi estómago protestó. Me pregunté: ¿Qué me hizo mal?, fingiendo inocencia. Por la noche, le pedí a Dios que aliviara mi malestar, y ciertamente lo hizo. Pero por la mañana, durante mi estudio devocional, mi Padre me dio una cachetada con guante blanco: “Jamás se debiera comer queso... es absolutamente inadecuado como alimento... el efecto del queso es perjudicial.” (CSA, p. 313).





Meses atrás había iniciado la lectura del libro *Consejos sobre alimentación*, regalo de SIEMA, como libro del año. Había aceptado algunos cambios en mis hábitos, y esa mañana Dios me pedía otro más. Mi respuesta fue: "Tienes razón, Señor".

Este libro llegó justo en el momento que más lo necesitaba. Claro, Dios es siempre oportuno. Yo necesitaba saber cómo educar a mi hija, pero incuestionablemente, primero debía educar mis hábitos para tener éxito. Sé que Dios tiene un plan para mí y para mi familia y está trabajando en ello. Sé que Él nos quiere saludables para servirle mejor. El pediatra también fue instrumento de Dios para ayudarnos.

Ciertamente, no debemos ser extremistas con la reforma pro salud, pero sí disponer nuestro corazón para escuchar. Dios nos irá mostrando, preparando y capacitando para dejar y cambiar lo que sea necesario.

***"Los actos más sencillos posibles exigen un cambio de los hábitos comunes de la vida, pero no se haga estos con tanta rapidez como para perjudicar la salud y la naturaleza física". CSA, p. 427.***

**Cesia Velázquez Vergara;** es esposa de pastor de la Asociación del Norte de Tamaulipas, México.

# ¿CONFINADOS O MÁS RESPONSABLES?

REFLEXIONES ANTE LA PANDEMIA

---

**“Un planeta sano es un planeta con menos enfermedades”**

Cyril Villemain (directora ejecutiva del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente)

---

Respiro, al fin respiro. Siento que vivo. Que soy libre en mi propio territorio. Ya los gritos de la maquinaria acallaron su furia; el soplo de un gas tóxico dejó de empolvar mi refinado gas. La mágica mariposa revolotea envuelta en un espacio sin miedo, extiende sus alas dejando atrás el capullo. Vive su metamorfosis en todo su esplendor.

La tierra emerge en su anchura, reverdeciendo la vida bajo los pies de quienes ametrallaron e intoxicaron con líquidos que le causaban más muerte; feroces filos aniquilando y taladrando la vida, sofocando a su propia especie, dejándola sin oxígeno. Árboles que se imponen, que reclaman con el movimiento de sus ramas el derecho a la vida. A la tierra.

Ves el cielo tan cielo. La atmósfera dejó de llover veneno que se devolvía a sus creadores; puedes sentir con tus dedos la dulzura, la pureza del viento que baila sin detenerse, a toda prisa. Regalando sanidad a cada ser que respira. Los pulmones del planeta aspiran profundo un soplo para sus adentros, llenándose de vida.

El planeta, después de miles de años, por primera vez descansa de la mano que arremete en su contra. Que come de él, que viste y calza a costa de la vida de los animales. Seres que han experimentado esclavitud, que han habitado sus cárceles. Afortunadamente hoy las dejaron para pisar su tierra, su espacio antes que los humanos fueran creados. Allí el reino animal y vegetal interactuaban sin extinguir al otro para sobrevivir.

Ahora les pertenece ese espacio en donde tú y yo de forma directa o indirecta destruíamos, ya sea porque fuimos autores directos al talar un árbol, encender una fogata o extender la contaminación por el aire. Quizá simplemente por comprar y tirar un pedazo de plástico que mataba vidas. Fuimos verdugos de nuestro hogar, del Edén que nos fue encomendado.

La acción de Dios al poner a Adán en el huerto del Edén para que “lo labrase y lo guardase” (Génesis 2:15) mostraba lo importante que es para el Creador que el hombre formara parte de lo creado para su propio bienestar; que el hombre no solamente disfrutara de sus beneficios sino también, que guardara la tierra que pisaba.



Hemos enfermado porque hemos sido el virus de nuestro propio planeta. Nosotros los seres humanos enfermamos nuestro Edén. Y así cosechamos las consecuencias. Esto no parará a menos que seamos responsables, tomando en cuenta que somos mayordomos, no dueños de la tierra y de todo su esplendor.

El confinamiento social o cuarentena nos ha colocado en la posición en donde muchos de nosotros pusimos la vida animal: acorralados, encerrados, enjaulados. Ahora puedes sentir lo que ellos sintieron. Valoramos la libertad cuando ya no la tenemos, las acciones que rutinariamente realizábamos ahora nos esclavizan. Estamos todos bajo un mismo techo, obligándonos a ser padres de tiempo completo, esposos, familia.

El mundo no se ha paralizado, el mundo nos paralizó a nosotros, los seres humanos. Con cuánta frialdad, llenos de felicidad viajábamos en familia a centros de esclavitud de animales como zoológicos, parques temáticos, hoteles en donde es atracción fotografiarse y nadar con delfines o cualquier otra especie animal. Con un billete permitíamos la trata de animales, pensando que porque ellos hacen piruetas, son felices. ¿Quién es feliz siendo esclavo?

¿Lo eres tú ahora? Ahora que se te obliga a quedarte en casa, que tu propio techo se llenó de barrotes, que las ventanas son esas rejas en donde apenas puedes salir para ver el sol, caminar y dar vueltas en el mismo espacio, viendo los mismos rostros todos los días. Añoramos la libertad cuando nosotros mismos perjudicamos y sentenciamos a la naturaleza.

Dejemos de comer la vida animal. Las Escrituras tienen un claro mensaje al respecto. Dios no se equivoca y nos lo demuestra. Enseñorearnos no significa que podamos matar y consumir ciertas especies. ¿Seguiremos enfermado nuestra propia vida con la irresponsabilidad de creernos superiores al mandato divino? No seamos desobedientes, estamos viviendo un claro ejemplo de por qué no debemos hacer ciertas cosas.

Ahora la misma tierra pregona libertad. Ahora el planeta emerge entre la contaminación y su muerte para que, a pesar de todo, seamos testigos de que en su vida, hay vida para nosotros los seres humanos. Estamos siendo testigos de asombrosos cambios que jamás habiéramos consentido.

Como esa medusa nadando por los canales asombrosamente cristalinos de Venecia, o aquellos apacibles ciervos que llenaron de hermosura las calles de Nara en Japón; las calles silenciosas en la India para que monos y vacas pasearan por sus rincones. En Israel, en la ciudad de Haifa, los jabalíes correteaban felices.

Alrededor del planeta la flora y fauna se complacen en respirar con libertad ya que sus cazadores están en confinamiento. Ojalá esto nos lleve a concientizar en la importancia urgente de redefinir nuestras acciones. La vida es impredecible y este virus mortal nos lo está demostrando. Para que tomemos con responsabilidad cada acto que realicemos. Más aún si esto traerá devastación a nuestro planeta y a nuestra propia vida.

Cuando Jehová habló a Moisés en el monte Sinaí le dijo que al entrar su pueblo a la tierra prometida, esta guardaría reposo (Levítico 25) pero





nota, sería un tiempo de jubileo. Una fiesta para la humanidad, un descanso para la tierra; se cancelaban las deudas, se le daba libertad a los esclavos. Una celebración de gozo, de hermandad.

Ahora estamos preocupados por la debacle económica en toda su dimensión. Las deudas colapsarán muchas vidas, empresas y gobiernos. Nuestros pensamientos están concentrados en las cuentas por pagar, en lo que no estamos ganando o en los ingresos que no generamos. Y estamos olvidando lo que debería ser nuestra prioridad ahora, no cuando esto acabe. Mi responsabilidad y las acciones que comenzaré a realizar desde hoy.

Haz una pausa de prioridades. Ama la tierra que pisas. Enséñale a tus hijos y familia a respetarla y cuidarla. De ella depende nuestra propia existencia. Somos parte del diseño divino desde el comienzo de la creación, estamos ligados a la flora y fauna. Somos criaturas y eso no nos hace dueños y señores. Dependemos de quien nos diseñó.

Un Dios que por amor nos dio las pautas para que viviéramos de manera más saludable, gobernando con sabiduría, plantando con amor, cuidando con ternura todo lo que nos rodea. Hemos de hacer eco con nuestras acciones para cambiar las cosas. El Covid-19 ha sido un golpe de frente para decirnos que no estamos preparados. Y me atrevo a decir que las consecuencias terribles de esta indiferencia vendrán a futuro, peores que este virus mortal.

Me preocupa la reacción después de la Pandemia. Seguiremos ignorando las leyes de la naturaleza o emprenderemos acciones en favor del respeto, cuidado y protección de lo que nos rodea. Dios quiera que esta pausa tan lamentable por los millones de muertes, nos haga reflexionar como personas, no atenernos a que haya mejoras en las leyes de cada gobierno o en las nuevas que pueden crear.

Es tu responsabilidad. Dios te pedirá cuentas de tu propio territorio, allí en donde tú te mueves a diario, en donde vives, justo allí en ese pedacito en donde sales a jugar con tus hijos, en ese pequeño espacio que te permitió sembrar una plantita para que vieras florecer la belleza de unos pétalos.

Eres responsable de aquellas aguas en donde jugabas tras las olas del mar, de aquel riachuelo que salpicaba tus pies. De los productos que son dañinos para la atmósfera y tú con recelo evitas comprar. Eres responsable cuando prefieres el papel o cartón para desechar la basura en vez de los plásticos que tanta muerte animal han causado. Comienza en tu propio Edén. Eres el Adán y Eva de tu propio jardín. No mates la tierra que te acoge con vida y salud.

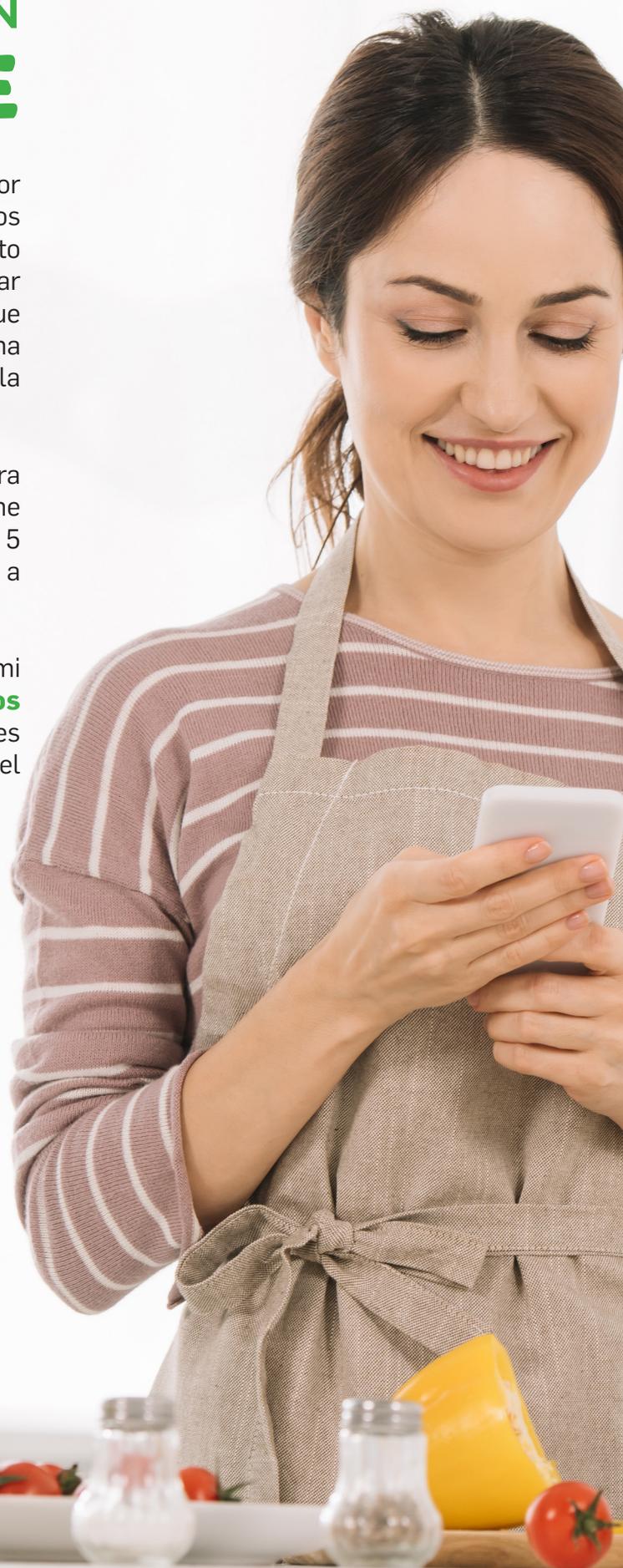
**Yessi de Guzmán**, prosista en crecimiento, lectora apasionada, ávida aprendiz de la historia, seguidora de Cristo. El Pulgarcito de América, El Salvador su cuna.

# EL SECRETO ESTÁ EN ORGANIZARSE

Desde muy pequeña nació en mí la pasión por la cocina. Veía a mi mamá hornear sus sabrosos panes, aprendí de mi abuela italiana el secreto de las mejores pastas y salsas y de cada hogar donde comía, preguntaba y aprendía. Así que al llegar a mi primera cocina como toda una recién casada, disfruté de arreglarla, decorarla y organizar mis primeros menús.

Y es allí donde descubrí que el secreto para poder ahorrar está en la cocina, por lo que me encantaría poder compartirte mis secretos y 5 deliciosas recetas, que estoy segura te van a encantar.

Una frase que ha sido de bendición en mi hogar es: **“Cocinar más y comprar menos productos ya elaborados”** y claro que es mucho mejor lo natural. Es por eso que el primer secreto es:



**1. Procura no usar verduras o frutas cortadas en bolsa o envasadas:**

Espinacas lavadas, granos de elote, fresas congeladas, etcétera. Nada mejor que todo esté fresco al usar y nos ahorramos hasta un 35% de dinero.

**2. ¡No las tires!** Si tienes las verduras ya marchitas como las espinacas, acelgas, papas, no las tires, porque puedes transformarlas en una sabrosa crema o en un caldo para usar como base de las sopas. O usar las frutas en un sabroso yogurt, licuado, batido o agua de sabor.

**3. Usa todo lo que sea de temporada.** Todo será más económico, por lo que si consigues la libra o el kilo de limones a mitad de precio por temporada, puedes exprimirlos en recipientes pequeños, congelarlos y tienes jugo de limón para hacer limonada, ceviches, ensaladas y demás preparaciones. Lo mismo con otras frutas y verduras y será súper fácil y práctico para preparaciones futuras y todo con un gasto menor.

**4. Nunca de los nuncas vayas al súper mercado con hambre.** Comprarás por impulso y no por necesidad y gastarás mucho más.

**5. Elabora una lista de compras:** Es básico y necesario hacerla porque solo comprarás lo necesario. En cuanto se acabe un producto, anótalo o hazlo en tu aplicación del celular. Y solo acude al súper mercado o mercado una vez por semana.

**6. Opta por una dieta con proteína vegetal:** Ser vegetariano es mucho mejor que comprar carne, pescado o pollo. Aparte que no es saludable, también involucra un mayor gasto ya que estos productos son costosos. Mejor opta por leguminosas y cereales enteros, que ayudarán a tu salud y a tu bolsillo.

**7. Asigna un presupuesto:** No te salgas de ese estimado de tu gasto. Conoces de cuánto dinero dispones. No gastes más.

**8. Compara precios.** Los súper mercados manejan precios especiales en diferentes días de la semana. Compara precios y aprovecha las ofertas.

**9. Elabora un menú semanal.** Esto contribuirá para que no te estés "quebrando la cabeza" al decidir qué preparar, y no solo eso, sino que comprarás solo lo necesario para elaborar tu menú.

**10. Planeen sus salidas para comer fuera.** Si desean salir a comer fuera, planéenlo como familia, pero una vez al mes y no una vez a la semana. Verás cómo ahorras.



A close-up photograph of several round oatmeal cookies. One cookie is prominently displayed in the foreground, showing its texture and the inclusion of almonds and raisins. Behind it, a white paper bag is partially open, revealing more cookies inside. The background is a dark, textured surface.

## BOLITAS DE AVENA

### Ingredientes:

- ½ taza de miel de agave
- Una pizca de sal
- ½ cucharadita de vainilla
- ½ taza de mantequilla de cacahuete
- 2 taza de avena molida en la licuadora
- 1 taza de nueces molidas
- 1 taza de coco rallado para “empanizar”

### Preparación:

1. Agregar la mantequilla de cacahuete y la vainilla hasta que quede suave
2. Añadir la avena molida
3. Mezclar todo muy bien y formar las bolitas
4. Revolcarlas en el coco rallado
5. Colocarlas en un platón y meter al refrigerados por 1 hora
6. Disfrutar con fruta fresca picada

# ENSALADA DE JÍCAMA

## Ingredientes:

- 2 tazas de jícama pelada y cortada en cuadritos
- 1 pimiento morrón rojo cortado en cuadritos
- 1 cebolla finamente picada
- 1 tallo de apio picado
- 1 aguacate picado
- 1 taza de cilantro picado
- El jugo de 2 limones
- Sal al gusto

## Preparación:

1. Revolver todos los ingredientes
2. Sazonar y disfrutar







# SOPA CREMOSA DE COLIFLOR

## Ingredientes:

- 1 taza de cebolla picada
- 4 tazas de agua
- 2 cucharadas de levadura nutricional
- 1 taza de apio picado
- 1 diente de ajo
- 2 tazas de papas picadas en cuadritos
- 1 taza de zanahoria rayada
- 1 taza de nueces de la India (cashews, cajul, marañon)
- 2 tazas de agua para licuar las nueces
- 2 tazas de coliflor en florecitas pequeñas
- Sal al gusto

## Preparación:

1. Dorar la cebolla en poco aceite
2. Agregar la levadura nutricional
3. Agrega el agua, tapae y dejar hervir
4. Agregar la papa, apio y zanahoria
5. Licuar con las 2 tazas de agua las nueces
6. Agregar a la sopa y revolver hasta que hierva
7. Agregar la coliflor tapar con el fuego apagado y servir.



# PIERNITAS DE POLLO VEGETARIANO

## Ingredientes:

- 2 tazas de trigo
- 1 taza de avena molida en la licuadora
- 2 zanahorias
- 2 tomatos
- ¼ taza de cilantro o perejil picado
- ½ taza de pimiento morrón verde
- ½ taza de pimiento morrón rojo
- 1 taza de corn flakes integrales sin azúcar y molidos
- 1 taza de chia remojada en 1 taza de agua durante toda la noche y molida en la licuadora
- Sal y levadura nutricional
- ½ taza de aceite

## Preparacion:

1. Moler muy bien el trigo cocido.
2. Agregar todos los demas ingredientes. Con excepción de las zanahorias.
3. Revolver muy bien.
4. Cortar las zanahorias en julianas gruesas.
5. Formar las piernitas en las julianas de zanahorias.
6. Pasar por la chia y el corn flakes molido.
7. Meter al horno en una bandeja aceitada por 60 minutos o hasta que esten doraditas.
8. Ir volteando para que se vayan dorando por todos los lados y servir.

# HORCHATA COMBINADA

## Ingredientes:

- ½ taza de almendras tostadas
- 4 tazas de leche de soya fría
- Y melón mediano

## Preparación:

1. Remojar las almendras en agua caliente durante 15 minutos.
2. Poner en la licuadora el melón, las almendra, azúcar y hielo.
3. Servir bien frío.

# LA CARTERA DE LA FIDELIDAD



Sucedió hace algunos años, mientras servíamos a Dios como familia ministerial en nuestro primer distrito. Vivíamos en un lugar muy pequeño y una vez por semana nos preparábamos para ir al pueblo más cercano para hacer las compras de la despensa. Recuerdo que ese día mi esposo y yo acordamos que, al llegar al lugar, él y los niños irían a cortarse el cabello mientras yo hacía las compras. Cuando llegamos, mi esposo tomó el dinero que necesitaría para pagar los cortes y me dio su cartera para que yo pudiera pagar las compras. La tomé, la puse dentro de mi bolsa y felices me dejaron en el mercadito. Más tarde pasaron a recogerme y juntos fuimos a un par de tienditas más para luego regresar a casa. Debo decir que en toda esa zona solamente hay un pequeño banco y por ser distinto al de nuestra cuenta, nos cobraban comisión cada vez que usábamos el cajero, por lo que mi esposo sacaba todo el dinero que nos depositaban para la manutención mensual y lo dejaba en su cartera (aunque por ser recién egresados de la universidad, ¡no era difícil que todo cupiera allí!) Solamente apartaba en casa lo que pondríamos en los sobres de diezmo cada semana, para entregarlo en la iglesia a donde asistiríamos el sábado.

Al llegar a casa, los niños ayudaron a bajar la despensa, comimos y disfrutamos de una linda tarde. Al día siguiente, estuvimos realizando preparativos para estar listos para el sábado y entonces sucedió lo inesperado. Mi esposo, al colocar el sobre de diezmos dentro de las cosas que llevaríamos el sábado a la iglesia, recordó que yo tenía su cartera, por lo que me dijo:

“Amor, ¿me puedes dar la cartera?”

“Con gusto”, respondí.

Acto seguido, me dirigí con toda tranquilidad al perchero donde estaba colgada mi bolsa, segura de que al poner mi mano dentro podría encontrar sin ningún problema la cartera. ¡Cuál fue mi sorpresa al meter la mano en la bolsa!... ¡la cartera no estaba! ¡Cómo! ¡No puede ser! Regresé a donde estaba mi esposo y le pregunté si no se la había regresado después de hacer las compras, a lo que contestó que no. Ahora sí estaba preocupada. Sacamos todas las cosas de la bolsa para buscar bien, literalmente sacamos todo, pero no estaba. Entonces empezamos a hacer un repaso en la mente de los lugares en donde estuvimos, y no veíamos dónde pudimos haber dejado la cartera. Mi esposo llamó a las tiendas donde estuvimos y nadie la había visto.

Oramos pidiéndole a Dios que si era Su voluntad, pudiésemos encontrar la cartera, pero que si a alguien le hacía más falta que a nosotros, confiaríamos en que Él habría de suplir nuestras necesidades hasta que llegara el día de pago. Llegó el sábado, y mientras terminábamos de arreglarnos para ir a la iglesia, algo me movió a ir a mi bolsa, y quiero decirte que apenas metí mi mano dentro de la bolsa ¿qué crees que encontré? ¡¡¡Sí!!! ¡¡La cartera!! Pero, ¿cómo llegó allí? Si habíamos buscado una y otra vez y ¡no había nada! En ese momento empecé a gritar y fui corriendo hasta donde estaban mi esposo y los niños y les dije: ¡¡Encontré la cartera!! Dios la puso en mi bolsa.

Quiero decirte que aún antes de que apareciera la cartera, mi esposo puso dentro del sobre de diezmo el dinero que teníamos apartado para Dios. Nunca dudó en hacerlo, a pesar de que estaba iniciando el mes y el día de pago es el día 25. No sabíamos qué iba a suceder, lo que sí sabíamos es que Dios no nos iba a dejar.

En estos días existe inseguridad financiera, es cierto. Se rumora que habrá una fuerte depresión económica. Ya hay muchas familias sin empleo o tienen sus sueldos reducidos a la mitad. Hay enfermedad, separación, muerte. Pero no debemos dudar, tenemos un Dios todopoderoso que no nos dejará. Es el mismo Dios que en el pasado dirigió a Su pueblo por el desierto, sin permitir que pasaran hambre, y ni siquiera se desgastó su calzado o su vestido (Ex. 16:35; Deut. 29:5). El mismo Dios que aún en tiempos de crisis hizo que se multiplicara el aceite y la harina de una viuda, y todo por haber obedecido a Su palabra (1 Reyes 17:12-15).

Amiga, así es nuestro Dios, misericordioso, protector, sanador, Padre amoroso y dulce amigo. En el pasado cuidó a Sus fieles y lo hará también hoy contigo y conmigo. Lo que permita en nuestras vidas, si confiamos en Él, será para nuestro bien, aunque no lo entendamos todavía. Jesús está a tu lado en cada prueba, conoce perfectamente tus necesidades y te dice: **“En el mundo tendrás aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo”** (Juan 16:33). Sigue confiando, Él no te dejará; obedece Su palabra, Él nunca te fallará; sé fiel cada día y recuerda, “no tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido y sus enseñanzas en nuestra historia pasada” (Consejos para la Iglesia, p. 654).

## EL SEÑOR TE BENDIGA.

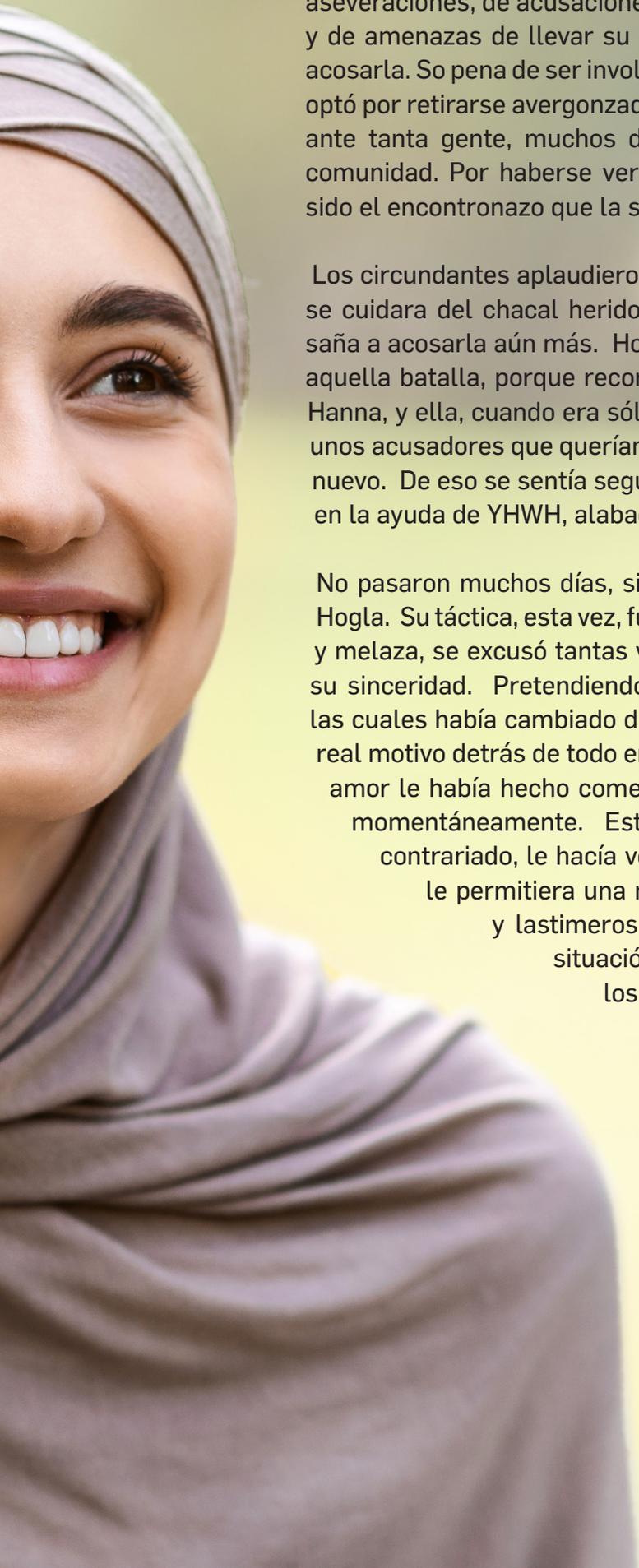
# ANILLOS COMO DE BOA

Hogla continuaba sus funciones frente a su floreciente negocio de finísimas, estupendas artesanías. Continuaba asegurando sus ahorros en inversiones: artículos de perfumería, que luego podrían venderse y recobrar la liquidez, en caso de emergencia, de enfermedad, etc. Tenía una serie de frascos valorados en una pequeña fortuna que ella cuidaba con grandísimo esmero y atención. Cada dos años, aproximadamente, según fueran las ventas en su negocio, invertía sus ahorros: compraba un fino frasco de alabastro, que luego hacía llenar con delicadísimo perfume, y sellar con el sello de la perfumería, para asegurar su autenticidad y su valor. Y este año había sido particularmente bueno en ventas, de modo que, manteniendo un presupuesto operacional adecuado, decidió hacer otra inversión en perfume.

De camino a la perfumería, ya con su vaso de alabastro, le dio alcance a grandes pasos Mizraim ben Naam. Él procuraba sostener una liviana conversación con la admirada artesana, con el propósito siniestro de que la vieran por la calle junto a él. Pero Hogla, con su finísima perspicacia, se dio cuenta de que las cosas no irían bien, y pronto cruzó la calle innecesariamente, sólo para deshacerse de su compañía. Sin querer darse por aludido, Mizraim la siguió rápidamente, y continuó caminando al lado de ella. Hogla se detuvo frente a un negocio, como si intentara entrar, y Mizraim también detuvo su acelerada marcha. Pero al hacerlo, fue como si hubiese chocado con una firme tapia, del tope de la cual descendían raudales de aguas hirvientes.

Hogla se le enfrentó, y con firmes palabras lo detuvo en su acalorada





marcha. No tardó nada en reunirse un pequeño grupo de gente alrededor de la curiosa escena. Y Mizraim, dándose, como se las daba, de un respetable, respetado e influyente miembro de la sociedad capitalina, se exponía a recibir aquel aluvión de aseveraciones, de acusaciones de persecución, de legítimos reclamos de privacidad, y de amenazas de llevar su caso a las últimas consecuencias, si no desistía él de acosarla. So pena de ser involucrado en un mayor espectáculo público, él sabiamente optó por retirarse avergonzado. Sentía más su humillación dado que la experimentó ante tanta gente, muchos de ellos conocidos suyos, personas influyentes en la comunidad. Por haberse verificado aquella escena en público, más hiriente había sido el encontronazo que la significativa herida a su pundonor.

Los circundantes aplaudieron a Hogla por su valor, y no faltó quien le advirtiera que se cuidara del chacal herido, porque ahora volvería con más astucia y con mayor saña a acosarla aún más. Hogla, sin embargo, estaba mentalmente preparada para aquella batalla, porque recordaba claramente la que tuvieron que librar su madre, Hanna, y ella, cuando era sólo una niña, enfrentándose a toda una comunidad, y a unos acusadores que querían apedrearla. Ella no se hallaría en aquella situación de nuevo. De eso se sentía segura. Y su seguridad se basaba en su firme resolución, y en la ayuda de YHWH, alabado sea su Nombre, con quien contaba siempre.

No pasaron muchos días, sin embargo, antes de que Mizraim volviera al taller de Hogla. Su táctica, esta vez, fue distinta. Embadurnando sus palabras de miel, canela y melaza, se excusó tantas veces y de manera tan sentida, que era difícil dudar de su sinceridad. Pretendiendo abrir su corazón, expuso las supuestas razones por las cuales había cambiado de parecer, y ahora había venido a excusarse; porque su real motivo detrás de todo era el 'gran amor' que sentía por ella. Este insumergible amor le había hecho cometer las anteriores atrocidades porque lo había cegado momentáneamente. Este mismo amor que sentía por Hogla, ahora, al verse contrariado, le hacía venir a humillarse y a pedir perdón, y a implorar que se le permitiera una nueva oportunidad de aspirar a sus afectos. Lágrimas y lastimeros suspiros acompañaban sus requiebros, dándole a la situación un cariz de autenticidad incuestionable, al menos a los ojos de Hogla.

El terreno estaba fértil, aunque reseco, agrietado, resentido por la falta de lluvia. Las zalamerías de Mizraim, esta vez, hallaron su camino al corazón de Hogla, pues por su parte, había andado errante tantos años, sin disfrutar de un verdadero afecto fraternal, y también era humana, y era mujer. Nada parece ser tan efectivo en la conquista del corazón de una mujer que las zalamerías más bonitas dichas a tiempo, en el momento preciso en que éste las necesite, pero siempre con un halo de verdad y de sinceridad. Hogla, muy cuidadosamente, como probando las aguas de la orilla de una caudalosa corriente, fue mojando

sus dedos y sus pies; fue abriendo con suma cautela las celosías de su corazón, que por tanto tiempo habían estado cerradas, sin permitirse soñar, sin permitirse ilusiones, sin permitir que pasase el fresco aire purificador del amor por sus rendijas. Hacía tanto tiempo de su 'accidente' que ella casi lo había borrado de su mente, pero ahora, todo le aflora con renovado vigor. Ahora volvía a recordar las muertas ilusiones que se había hecho de un hogar feliz, y que había compartido sólo con Hanna, su queridísima madre, ausente desde hacía tanto tiempo... Y tiene que comenzar de nuevo...

Tiene que comenzar de nuevo a creer en los hombres.  
Tiene que comenzar a creer de nuevo en las ilusiones.  
Tiene que comenzar a creer de nuevo en una vida diferente, en la posibilidad de un esposo, de una familia, de unos hijos que le abriguen sus años de senectud. Tiene que comenzar a creer de nuevo en el amor. Tiene que comenzar a creer en el perdón que ella nunca ha experimentado, excepto del corazón de su madre.



**David Vélez Sepúlveda;** doctor en Artes, especializado en Literatura Hispanoamericana y maestro de vocación.

# QUE SE HAGA MI VOLUNTAD Y NO LA TUYA

A la edad de 11 años ya estaba cursando el séptimo grado y me había ilusionado en ir a estudiar en la Universidad Adventista del Plata en Argentina. Muchos jóvenes en aquel entonces, fueron a estudiar allá y hablaban maravillas de aquella institución, así que comencé a soñarla.

Inicié un proyecto con mi mamá de vender cremas y algunos platos típicos árabes. Las ganancias se ahorrarían en un fondo para mis estudios universitarios. Aquel año estaba llena de entusiasmo, vendiendo, promocionando y ahorrando, y así fue pasando el tiempo, hasta que llegué a 4to año, y la realidad fue cambiando. Ya no me ilusionaba tanto la idea de ir a Argentina, ya no quería estudiar medicina, y lo peor del caso es que el dinero que estábamos ahorrando no alcanzaba ni siquiera para el primer semestre en dicha Universidad.

Antes de finalizar el año escolar, un grupo de psicólogos nos hicieron unas pruebas para ayudarnos en la elección de la carrera universitaria. Los test eran largos y muy específicos. Aquel estudio de mi perfil arrojó que mi primera opción sería la carrera de Administración de empresas y la segunda, Psicología. Llegué a casa con los resultados, y me senté con mis padres para analizarlos junto con las recomendaciones.



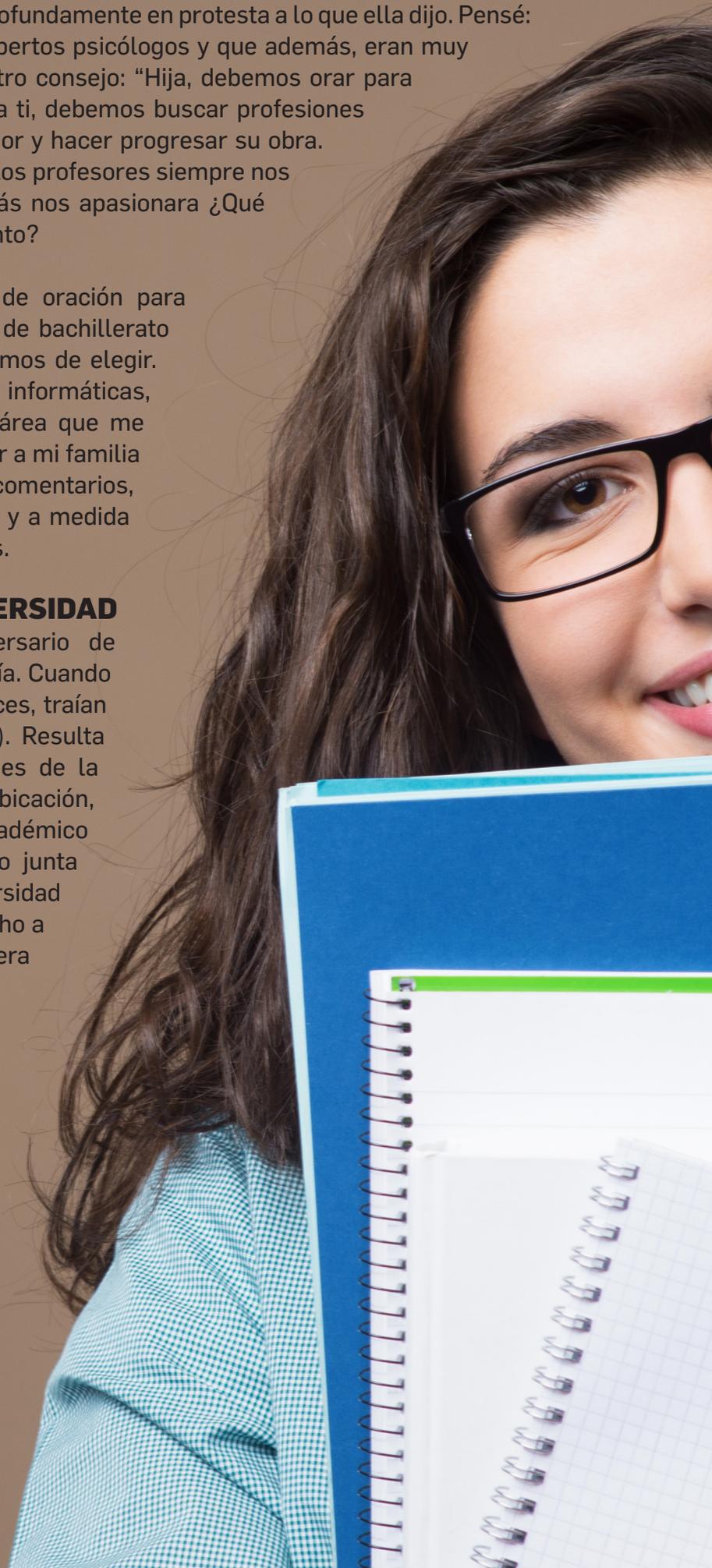
Es asombroso que la opinión de mi madre fuera que yo no tenía perfil de la opción 1 ni de la 2. Abrí mis ojos e inflé mis narices suspirando profundamente en protesta a lo que ella dijo. Pensé: ¡Acaso mi mamá iba a saber más que los expertos psicólogos y que además, eran muy reconocidos a nivel nacional! Mi padre dio otro consejo: “Hija, debemos orar para saber cuál es la carrera que Dios desea para ti, debemos buscar profesiones a través de las cuales podamos servir al Señor y hacer progresar su obra. Pide que se haga su voluntad”. Eso fue peor. Los profesores siempre nos enseñaban que debíamos estudiar lo que más nos apasionara ¿Qué tenía que ver la voluntad de Dios en este asunto?

Entonces iniciamos como familia un plan de oración para que Dios me dirigiera durante el último año de bachillerato y así saber qué carrera y universidad habríamos de elegir. Mi madre, me decía que yo tenía aptitudes informáticas, y siempre me aconsejó prepararme en un área que me permitiera trabajar y al mismo tiempo atender a mi familia (especialmente a los hijos). Basada en sus comentarios, comencé a interesarme en el diseño gráfico, y a medida que orábamos, veíamos la aprobación de Dios.

## **AHORA HABÍA QUE ELEGIR LA UNIVERSIDAD**

Mis padres estaban celebrando su aniversario de bodas, y decidieron salir sin nosotras aquel día. Cuando regresaron, en vez de verlos con rosas y dulces, traían varios folders en sus manos (¡qué extraño!). Resulta que habían ido de gira por las universidades de la ciudad (Caracas) para conocerlas, ver su ubicación, instalaciones, reputación, costos y nivel académico en cuanto a Diseño gráfico. De Nuevo hubo junta familiar, y al fin quedó seleccionada una Universidad Americana con núcleo en Caracas, con derecho a obtener título americano al finalizar la carrera de 5 años.

Realizando todos los tramites, terminé el proceso de inscripción y comencé mi vida universitaria: salir temprano cuando aún estaba oscuro, llegar a casa cuando todo se había vuelto a oscurecer, usar los medios de transporte sola, y tener un grado mayor de independencia (a veces me agradaba, pero otras veces anhelaba los privilegios de ser más pequeña). Toda mi vida había estudiado en escuelas y colegios adventistas, y entre compañeros de mí misma fe, pero ahora era distinto, Universidad secular, y sin nadie que compartiera mi fe....



## NO TARDARON LAS PRUEBAS EN LLEGAR

Ciertamente el horario de la Universidad era de lunes a viernes, pero cierto profesor de una materia importante, decidió mover sus clases para el día sábado. “¡No puede ser!” exclame! Y levanté la mano, protestando porque una de las razones por las que habíamos optado por aquella universidad, era por el sábado libre... y ahora ¡con qué derecho incumplían su palabra... Me acerqué al departamento de los derechos del estudiante, y ellos me hicieron saber que la decisión del profesor no afectaba su política, porque si el profesor y sus alumnos llegaban a algún arreglo especial, la administración no intervenía. Y bueno, como podrán imaginar, yo fui la única en desacuerdo con la propuesta del profesor.

Llegué a casa turbada de espíritu, molesta por sentirme impotente. Estaba llegando el sábado, y mi madre me dijo. “Tranquila, resolveremos al comenzar la nueva semana”. Al día siguiente, en la iglesia, de pie frente a mi grupo de infantes, mientras iba a buscar unos materiales para ilustrar la lección a los niños, miro a mi mamá y le digo: “Ya tengo la solución, le pediré a mis amigos que me den los apuntes del material, y yo haré los trabajos y se los daré a ellos para que me ayuden a entregarlos el sábado cuando lleguen a la clase (yo estaba feliz pensando que tenía la solución perfecta... hasta que....). “Medita bien en lo que estás hablando. Para empezar, estamos en la iglesia en el día de reposo” replicó mi madre. Tú no irías físicamente a clases, pero sí enviarías tus trabajos para que fueran evaluados en el día de reposo. Además, tu mente estaría pendiente de que tus amigos no olvidaran entregarlos. Piensa bien si este atajo al que estás recurriendo de verdad agradecería a Dios. No debes cambiar el favor del Señor por una materia”.

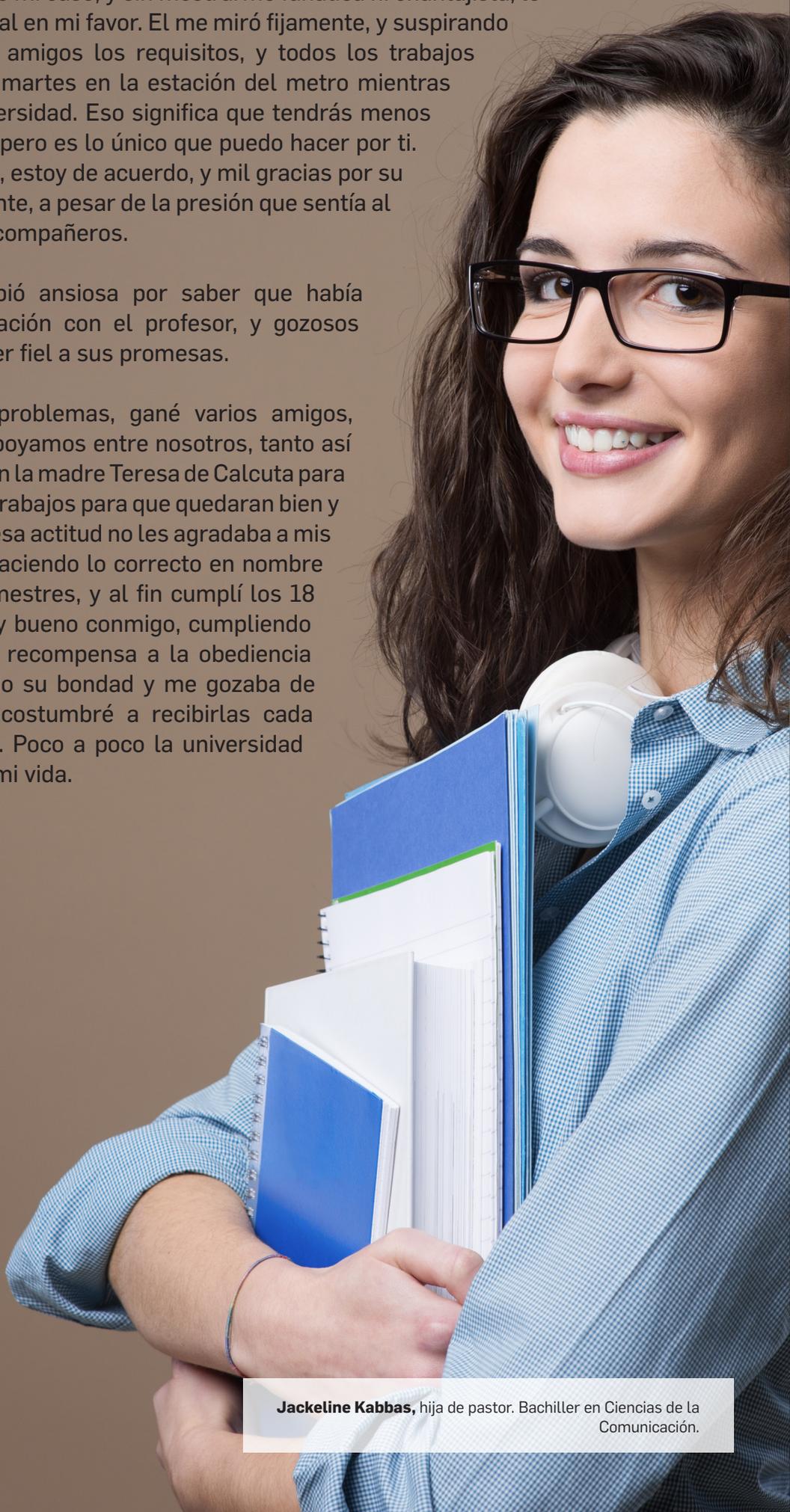
Escuchando a mi mamá, pensé que estaba frente al sumo sacerdote de los fariseos, ¡tanto fanatismo!, pero la verdad, meditando a solas con Dios, vi que ella tenía razón. Yo debía orar más y ser valiente. Esto apenas era una sacudida leve que debía prepararme para las tormentas futuras de la vida. Ese día comenzamos a orar para que Dios nos diera alguna solución, o la valentía de enfrentar la situación con fe, no importando las consecuencias.

El siguiente martes, me

encontré con el profesor y le expuse mi caso, y sin mostrarme fanática ni chantajista, le pregunté si podía hacer algo especial en mi favor. El me miró fijamente, y suspirando dijo: “Hagamos algo, pídele a tus amigos los requisitos, y todos los trabajos me los entregas en persona cada martes en la estación del metro mientras voy en trayecto hacia mi otra Universidad. Eso significa que tendrás menos tiempo para preparar tus trabajos, pero es lo único que puedo hacer por ti. ¿Estás de acuerdo?” “Por supuesto, estoy de acuerdo, y mil gracias por su cooperación” le respondí alegremente, a pesar de la presión que sentía al contar con menos tiempo que mis compañeros.

En la noche mi familia me recibió ansiosa por saber que había acontecido. Les referí la conversación con el profesor, y gozosos oramos dando gracias a Dios por ser fiel a sus promesas.

Continué mis estudios sin más problemas, gané varios amigos, formamos un grupo sólido y nos apoyamos entre nosotros, tanto así que sin darme cuenta me convertí en la madre Teresa de Calcuta para todos ellos: les hacía varios de sus trabajos para que quedaran bien y no perdieran notas. Claro está que esa actitud no les agradaba a mis padres, pero yo creía que estaba haciendo lo correcto en nombre de la amistad. Y así pasaron 4 semestres, y al fin cumplí los 18 años de edad. Dios había sido muy bueno conmigo, cumpliendo con fidelidad sus promesas como recompensa a la obediencia y fidelidad. Yo había experimentado su bondad y me gozaba de sus bendiciones, tanto que me acostumbré a recibirlas cada mañana, como dones inmerecidos. Poco a poco la universidad fue convirtiéndose en el centro de mi vida.



**Jackeline Kabbas**, hija de pastor. Bachiller en Ciencias de la Comunicación.

# CÓMO LLEGAR A Jesús

En un proyecto especial, estábamos entregando unos folletos. Pronto llegamos a una tienda a comprar agua. Allí un hombre leía ya el folleto y le preguntaba a su amigo, cómo llegar a Jesús. El amigo le contesto, con simpleza:

**“¡Pues caminando!”.**

S.G.M., Cabo San Lucas, Baja California Sur, México.



# NUESTRAS NOTICIAS



## UNION COLOMBIANA DEL NORTE

Gran celebración de Certificación de Esposas de Ancianos el día 29 de febrero 2020 en la finca "El Edén"- Totumo. Después de haber capacitado de manera sistemática a las esposas de los ancianos del Urabá Antioqueño, la directora de Ministerios de la Mujer de la Asociación Centro Occidental Maribel Quintero en compañía de la Sra. Sara Polo de Redondo, Directora de Ministerios de la Mujer de la Unión Colombiana del Norte, tuvieron el gran privilegio de entregar el certificado a 102 graduadas con esfuerzo y dedicación. Ellas confirman así el llamado de Dios a servir en unidad con sus esposos, líderes de iglesia. Integran ahora el programa Sociedad Esposas De Ancianos (SEDA) y tienen la misión de capacitar a nuevas hermanas que se integren a este sagrado cometido.



# NUESTRAS NOTICIAS



## UNION COLOMBIANA DEL SUR

¡Qué bendición constituyó nuestra certificación de SIEMA para este año titulada "El líder y su familia". Fue realizada del 15 de abril al 20 de mayo. Nuestros invitados especiales y expositores de los temas fueron Pedro y Cecilia Iglesias, quienes con su carisma y experiencia llenaron de bendición nuestros hogares. El 28 de mayo tuvimos la clausura, con invitados de lujo: el pastor Jonás Arraís y su esposa Raquel, los esposos Abner y Leticia de los Santos, los esposos Josney y Benny Rodríguez. Se pudieron capacitar las parejas ministeriales con un número aproximado de 150 parejas por cada tema. Sin lugar a dudas esto redundará en beneficio del trabajo ministerial pero felizmente también en armonía para cada hogar.

